

LA RAZON

ÓRGANO DE LA AGRUPACIÓN SOCIALISTA Y SOCIEDADES OBRERAS
DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL PUEBLO

Se publica los domingos
Número suelto 15 cts.

Año IV. Número 105.

Redacción: Trinidad de Rojas, 56.

Antequera 22 de enero de 1933.

EDITORIALES

Los testigos presenciales

Esto de las pruebas testificales, siempre ha sido una ironía, cuando no una burla sangrienta. A veces ha rayado en el *chantage*. De cincuenta casos en los que se precisen testigos, cuarenta y nueve gozan de una falsedad absoluta. Las viejas prácticas de este testimonio han hecho de él, en vez de un noble colaborador de la Justicia, el enemigo cobarde que acecha un claro en el sumario para manchar su blancura.

El dinero, la promesa y la coacción, al establecer contacto con la vileza, el servilismo y el miedo, hacen de la prueba testifical una comedia o una tragedia. El éxito y la nombradía de muchos forenses lo han sido gracias a la poca vergüenza y a los bajos instintos de cuatro desalmados que se prestaron a representar papeles criminales.

El testigo representa algo substancial a la Justicia, pero es cuando aquel cumple su sagrada misión con dignidad y honradez. Entonces alcanza magnitudes de tribunal excelso, y la función justiciera se ennoblece.

Hay miles de ejemplos en la Historia, pero uno más reciente nos lo ofrece el juicio de carácter profesional celebrado ante el Jurado Mixto de Siderurgia y Metalurgia de Málaga.

Don Manuel Luna, parte demandada, acudió al procedimiento vituperable de coaccionar a varios de los obreros que explota en su industria, para que depusiesen como testigos en una causa que afecta a trabajadores de su misma industria y que fueron lanzados a la calle por no resignarse a seguir siendo explotados.

Testigos aleccionados y conminados por el patrono a desvirtuar los hechos, a manifestarse con embustes e historias forjadas por la soberbia capitalista.

Es de esperar, no obstante, y pese a los falsarios obligados, que la Justicia brille con luz propia, con la radiante luz de que ha sido impregnada por la República.

Sobre unas detenciones

LA RAZÓN ha silenciado, porque creía con ello no entorpecer la acción de la Justicia en favor de unos camaradas nuestros, las detenciones, explicables en parte nada más, de unos trabajadores antequeranos.

Pero el tiempo pasa y aquellos compañeros, cuya participación delictiva fué sustanciada en su día con todos los pronunciamientos favorables, continúan aún encarcelados, sin que se vislumbre cercana la hora de la liberación ni se expliquen concretamente las causas que motivan la tardanza en la excarcelación.

Se nos habla de resolución de com-

petencia a favor de determinado fuero y la necesidad de que este aclare extremos constantes en el sumario. Mas el caso indubitable es: que si bien entre los detenidos hay quienes desde un principio estuvieron sujetos a las resultas de proceso, libertándoseles provisionalmente con fianza, no es menos cierto que algunos sufrieron detenciones injustificadas, por lo que hubieron de ser libertados seguidamente, y otro ni aun llegó a ser detenido en aquella

ocasión, ni se le conoce por sustentar otras ideas que las de bromista empedernido.

No es propósito nuestro bucear en el fondo de la cuestión, pero si creemos prudente manifestar nuestra sorpresa por cuanto significa de extraño lo apuntado, sin otro interés que el de si la Justicia ha de obrar sepamos a qué atenernos respecto a la situación de aquellos camaradas que sufren prisión sin previa comisión de delito.

LA RAZÓN pide absolución para los inconscientes culpables de Castilblanco

Ante las futuras elecciones municipales

En el mes de Abril, según disposiciones del Gobierno, tendremos elecciones municipales. En ellas, la clase trabajadora va a jugar un papel tan importante que, puede decirse, que se juega su existencia, el porvenir de los suyos, el que la República deje de ser burguesa convirtiéndose en social; que el caciquismo de los pueblos desaparezca definitivamente; que el Ayuntamiento sea la verdadera Casa del Pueblo; que todas las leyes que benefician al obrero tengan su verdadera aplicación y eficacia.

Todo esto y mucho más será un hecho, si luchamos con energía y conseguimos que los puestos a cubrir los ocupen elementos obreros, que son los llamados a ello.

Contra nosotros tenemos el coloso de la autocracia, con su mecanismo formado en el curso de los siglos, haciendo lo que le vino en gana; contra nosotros tenemos toda la vieja España con sus sabios, sus escuelas, su prensa. Nuestro movimiento obrero, por el contrario, está aún en sus primeros pasos.

Si queremos entusiasmar a las masas obreras, reunir en una sola llamarada los fuegos aislados que arden aquí y allá, necesitamos disponer de un mecanismo excepcional, casi maravilloso. Y para eso es indispensable que agrupemos a hombres realmente abnegados hacia la clase obrera en una organización de revolucionarios profesionales, es decir, de gentes que no se ocupen más que de servir a la revolución, y que gracias a una división racional del trabajo sepan, en la ilegalidad, en las circunstancias más penosas, maniobrar como tácticos consumados dirigiendo el movimiento de las elecciones.

Esto es lo que necesitamos para triunfar, aparte, claro está, de una fe

ciega en las masas obreras y que su confianza no nos falte en ningún momento. Y si esto lo conseguimos, como así lo espero, sepan todos los trabajadores de nuestra provincia, que habremos dado un paso tan decisivo hacia nuestra emancipación que sería el último escalón, la última piedra que habríamos puesto en ese grandioso edificio bajo cuya cúpula tendría cobijo la famosa trilogía que ansiamos los trabajadores: Paz, Igualdad y Fraternidad; y como remate a esta magna obra, nuestra bandera roja, en cuyos pliegues está simbolizada la verdadera Justicia.

Así es, que no decaiga el entusiasmo, que cada uno sea un rebelde de sí mismo, y que la fecha gloriosa del doce de abril tenga su efemérides en este otro abril del 33.

ANTONIO GARCÍA PRIETO.

De gran interés para los labradores

Hoy llegará a Antequera un arquitecto del servicio de construcción de viviendas en el campo dependiente de la Federación de Asociaciones de Labradores Arrendatarios, de la cual forma parte esta Asociación Provincial, para proceder al replanteo y demarcación de la zona de urbanización y ensanche en donde se proyectan edificar varias casas para labradores asociados en el término de Antequera.

Sea esto una prueba de las muchas que estos organismos tienen en su haber, y un mentís para los enmascarados difamadores, calumniadores desaprensivos y vecinos indeseables, que a diario utilizan procedimientos tan cavernarios y mezquinos, como bajos y repugnantes son sus instintos y maquinaciones.

Los campesinos todos, los que trabajan y hacen producir la tierra, deben aprestarse a formar en sus asociaciones para desterrar de una vez el oprobioso caciquismo rural.—LA DIRECTIVA.

Hay que ser cooperadores

De la necesidad de la práctica de la Cooperación en España se pueden ofrecer demostraciones por cualquier parte que se tienda la vista.

Por un lado, se vió cuando la discusión en las Cortes de la República de la Ley de Reforma Agraria que todos los oradores venían a coincidir en que para que la reforma diera resultados positivos era preciso que se aplicasen a la misma las prácticas de la Cooperación agrícola.

Otro día es Fernando de los Ríos, quien en Calatayud pronuncia un maravilloso discurso examinando la situación política y económica española y llega a la conclusión de que a causa del poco desarrollo de la Cooperación en nuestro país se tropieza con bastantes dificultades.

Poco después, es el Congreso de la U. G. T. quien al abordar la política comercial dice que la solución más acabada sería que las masas trabajadoras entrasen de lleno en el amplio campo del Cooperativismo.

Todo, en fin, viene a confirmar lo que tantas veces hemos dicho: que los españoles hemos perdido un tiempo hermoso no siendo cooperadores. Como lamentación ya es bastante con lo dicho. Ahora lo que hay que hacer es en vez de lamentarnos ganar el tiempo perdido. Y cómo ganarlo? Haciéndose cooperadores ingresando en las cooperativas en los sitios en que las haya, y en los que no, creándolas inmediatamente.—REGINO GONZÁLEZ.

VIDA OBRERA

Sociedad de Canteros

Esta entidad cita a todos sus afiliados para que concurran a la sesión ordinaria que se celebrará el día 23, a las ocho de la noche, en nuestro domicilio social.

Como los asuntos a tratar son de bastante importancia para el gremio, la Directiva ruega a todos los compañeros la puntual asistencia.—El Presidente, JOSÉ ORTÍZ ROSAS.

„El bien de todos“ Sociedad de barberos

Se convoca a todos los afiliados a la sesión que habrá de celebrarse el próximo martes.

En la última reunión celebrada por esta entidad se acordó, entre otras cosas, invitar, por mediación de este semanario, a todos aquellos clientes que tengan al descubierto algunos servicios prestados en cualquier barbería para que se pongan al corriente cuanto antes, pues así lo exige la economía de los industriales barberos.—El Secretario, CARLOS LÓPEZ.

Sociedad de Carreteros, Faeneros y Cargadores.

Por la presente se cita a todos sus afiliados para que concurran a la junta general que se celebrará el martes 24 del corriente, por ser de mucho interés los asuntos a tratar; éstos están relacionados con los jurados mixtos y personal de nuestra entidad.

Para que después no se ignoren los trabajos realizados por esta Directiva, se ruega la puntual asistencia de todos.

Compañeros, todos a la sesión del martes, por el interés que encierra.—LA DIRECTIVA.

Agrupación Socialista

Por el presente se convoca a junta general ordinaria que se celebrará el sábado próximo, día 28, a las nueve de la noche, encareciéndose la puntual asistencia.—EL COMITE.

DE INTERÉS.

Vea usted hoy mismo los trajes, abrigos y pellizas que vende la Casa León.

Trajes hechos desde 30 pesetas. Pellizas desde 12 ptas.

La cosecha 1933

Un obsequio nos ha traído el presente año, horroroso y lleno de dolor e inquietudes para los amantes del orden público y de la prosperidad nacional.

En la noche del domingo 8 del corriente, un movimiento anarcosindicalista estaba en varios puntos de España, entablándose, al querer los sediciosos asaltar cuarteles del ejército, puestos de policía, etc. etc., un nutrido tiroteo por los sectores del orden público y los sediciosos, pagando con su vida varios hombres de ambos bandos. ¡Horrible!... ¿Qué buscan ellos? ¿Qué fuerza o qué razón les hace armarse de toda clase de artefactos terroristas, y con un gesto trágicamente belicoso entablar la ruda tarea de matar, caiga quien caiga? ¿El hambre? ¡Imposible! Si ellos tuvieran hambre, no tendrían a su alcance esos rebosantes depósitos de armas y bombas, petardos, mecha, dinamita e ingredientes químicos de destrucción propios de un ejército en plena trinchera.

Ellos, que en sus doctrinas detestan la guerra pintando con espeluznantes episodios la vida de las trincheras e invitando al proletariado mundial a oponerse a tan criminal asunto, ¿cómo es que en medio de la vía pública hacen ver al hombre la guerra tal como ellos la detestan (y nosotros también la detestamos), con ese carácter tan inhumano y aterrador que a los hombres conscientes nos horroriza? No tiene contestación satisfactoria. Si lo hacen para derribar a un Gobierno bien asentado en su puesto, no lo conseguirán, porque él de su parte tiene la fuerza, y le contraataca de la manera más rotunda; prueba de ello son las pasadas intentonas dominadas, de un extremo a otro, tan eficazmente conseguidas y castigadas de manera un poco cruel; pero castigados como merecen por su atrevimiento de alterar el orden nacional, tan sagrado.

¿Qué culpa tiene el peatón que en su «trainer» loco de viandante, buscando para su hogar el bienestar a cambio de sus brazos o su intelectualidad, reciba la muerte, ajeno a todo lo que ocurre a su alrededor, por una bala traidora que hizo de él su víctima más propicia?

¿A quién culpar? A ellos, a los alteradores del orden, sean cualesquiera su interés o ideal.

Y si al conseguir su intentona revolucionaria implantaran su régimen, ¿qué sería de nuestra España, cuando una República de trabajadores (un paso hacia el ideal que ellos aman) no sabemos vivirla?

Dolorosos son todos estos casos ocurridos en nuestra madre patria desde la implantación del nuevo régimen, que debiéramos amar sobre todas las cosas, ya que ha conseguido algo en beneficio de nuestro bienestar que no queremos verlo porque nos ciega la pasión política, que nos está embruteciendo a todos los ciudadanos con tanta propaganda banal y excesivamente revolucionaria.

El que habla, siembra; y el que escucha, recoge. Ellos, los oradores revolucionarios, han sembrado mucho en tierras poco habituadas a saber separar la hierba mala de la semilla fecunda, y ha nacido entre lo bueno lo malo y detestable, y hoy es imposible separar la cizaña de los sembrados.

Prueba de ello es el movimiento trasladado a varios pueblos andaluces, ni capa-

ces de concretar lo que tienen en sus meollos, culpa de los sembradores de ideas pseudorevolucionarias.

Si desde un principio esos pueblos desgraciadamente analfabetos, en vez de oír palabras bellas salidas de bocas poco habituadas a decir verdades, ponen su atención en ilustrarse lo debidamente necesario para tal concreción de extractar lo que les han dicho, protestarían de sus obras y enseñarían a aquéllos que quieren engreírlos con cosas absurdas (dada la incapacidad en que nos encontramos) a enseñarles el camino a seguir para no tropezar y caer en el abismo de la incertidumbre.

Si todos nosotros, los trabajadores, nos dedicáramos exclusivamente a la cultura de los libros de texto y a soltar toda la escoria del no saber, al mismo tiempo de ayudar al que no sabe, nadie, ni con razón ni sin ella, nos haría volver a dar un paso atrás cuando está dado ni escuchar noticias baladíes de hombres hechos para empujar a las masas hacia donde ellos quieren.

Un pueblo es muy fácil de llevarlo al fracaso: basta con que un orador desde una tribuna improvisada lance vocablos vanos llenos de amor hacia la masa y de adjetivos a un enemigo que no existe, para que el pueblo se lance al fracaso.

Así nos han llevado a la guerra: un orador, varios retumbantes artículos de fondo, un poeta que en animosos endecasílabos nos recuerda las viejas guerras históricas, carnicerías sangrientas, y unas cuantas burguesitas que con una bandera nos cantan himnos de belicoso extremismo, declarando cobarde a quien no se encuentre capaz de matar semejantes, hijos como nosotros de madres que sufren como nuestras madres sufren, hermanos, en fin, que por ser proletarios estamos dedicados a asesinar en las trincheras.

Estas son las cosechas de los pueblos que escuchan a sembradores de cizaña.

EL CABALLERO DE LA X.

Mollina y enero.

A las sociedades obreras de Antequera

Estimados compañeros:

Por acuerdo recaído en la junta general celebrada por esta Sociedad de Metalúrgicos «La Defensa» fueron expulsados por considerarlos traidores a la causa de los trabajadores, ya que se prestaron a representar el papel de testigos falsos, en juicio por despido instado por compañeros nuestros contra el patrono don Manuel de Luna, los afiliados siguientes:

Antonio Benítez Luque, (maestro); Antonio Arjona Frías, (listero); Antonio Medina Torres, (maestro fundidor); Juan Muñoz Pavón, Juan Barrientos Carrillo, Francisco Aranda Jiménez, Juan Flores Salermo, Miguel Flores Salermo, y Manuel Muñoz Alcalá.

Además os recomendamos a los oficinistas del señor Luna, José Gallardo del Pozo, Antonio Rodríguez y Rafael Reyes, por lo bien que lo hacen en contra de los obreros, y a los terribles sindicalistas malagueños Juan López Camuña, Manuel López López y Fernando Mira Casquero, que no tuvieron inconveniente en ir del brazo del patrono al Jurado Mixto para decir cuantos embustes e infamias le indicara su amo el señor Luna.

Esperamos tendréis muy en cuenta el requerimiento que nos permitimos hacer a vuestros sentimientos fraternales, y quedamos vuestros y de la causa proletaria.

Por la Sociedad de Metalúrgicos,
LA DIRECTIVA.

APARATO DE CINE

Se vende uno, dándose facilidades para el pago. Informes, en esta Administración.

Curiosa interviu

La pista de D. Camilo

—Amigo X, ¿sería tan amable que me explicase a qué pista se refería D. Camilo en la pasada sesión municipal?

—Querido Felipe: yo creo no se referiría a ninguna pista de circo, pues para ecuyé-re no tiene tipo y únicamente pudiera admitirse de clown; pero, vamos, adivinando las intenciones de dicho señor, yo entiendo que quería decir que el señor López Almeida vendía libros sin tener la matricula de agente comercial.

—¿Y usted cómo califica esto?

—A mi manera de ver las cosas, estos asuntos de delatar están fuera de la caballería española y reñidas con nuestro quijotismo andaluz.

—¿Qué impresiones sacó usted de la referida sesión?

—No he asistido a ninguna sesión municipal: yo me oriento por las referencias de «El Sol de Antequera».

—¿Y cuál ha sacado de esta?

—Hombre, sinceramente, creo que don Camilo no pudo refutar con claridad meridiana las acusaciones de Villalba y echó el mochuelo a su compañero señor López Almeida.

—¿Cree usted que el asunto pueda traer consecuencias?

—No, de ninguna manera. Don Camilo es hombre frío y calculador; aguanta estoico todos los insultos que pudiera expresarle el referido compañero, y además dentro del Instituto tiene quitagolpes que ya le han librado de algún porrazo seguro.

—Esta tirantez de relaciones, agravadas por las últimas declaraciones de don Camilo, ¿cree que puedan tolerarse dentro de un centro de cultura como el Instituto, entre el director y un secretario?

—No, eso no puede seguir de ninguna forma. Ahora bien; esto ha de durar poco tiempo. Don Camilo, si no pide el traslado, lo trasladarán; esto no cabe duda: antes de pocos días ha de venir una inspección para aclarar las nebulosidades que sobre él pesan, y entonces tendrá que levantar el campo en busca de otro en que pueda seguir sus fechorías.

—¿Qué opina sobre el exabrupto de decir que no leería más LA RAZÓN, ni permitiría a nadie le refiriese las noticias que sobre su persona diera?

—Que no porque deje de leer LA RAZÓN ésta ha de dejar de ocuparse de su insignificante personalidad mientras pise territorio antequerano; y es más, le prometemos mandársela gratis durante un año, allí donde se traslade. LA RAZÓN, sin don Camilo, tendría que reducir su tirada. Si de dicho señor publicásemos semanalmente lo que de él nos dicen necesitaríamos quintuplicar nuestro formato: no hemos recibido nunca un escrito elogioso sobre el mismo. Alcaldes han sido Aguilar, Pozo, Ríos, Luque, Villalba, García Prieto, Sanz y, en fin, casi todos los concejales; de ellos hemos recibido algunas censuras por tal o cual motivo, y siempre lo hemos comentado con un simple entrefilet; pero el chaparrón de injurias e insultos que a diario recibimos contra don Camilo, nos tiene verdaderamente agobiados, y eso que nunca publicamos más que lo que creemos publicable. Otro dato que viene a avalar la acusación de Villalba: tan desconcertado estuvo don Camilo, que un republicano de la última promoción, como Ruiz, hubo de observarle que la sesión municipal no era sitio para convertirlo en lavadero.

—Parece, amigo X, que no es santo de su devoción don Camilo.

—Desde joven—y ya he doblado la escala de la vida descendiendo sus peldaños—me han sido repugnantes estos tipos que

han tomado nuestro pueblo por campo de experimentación para satisfacer sus egoísmos personales y pretenden dominarnos, gobernarnos, e incluso encargarse de nuestra dirección política y administrativa. No he tolerado ni toleraré jamás, los García Vergara, El de la Gorra, los Jiménez Plate-ro, ni a don Camilo, ni a ningún otro que pretenda creernos de inferior condición a la suya.

—Hemos terminado, amigo Felipe: en otra ocasión seré más explícito.

FELIPE.

AVISO

Desde hoy realizamos importantes partidas de géneros a precios casi regalados

MUSELINA ancha para sábanas a 60 céntimos.—CURADO superior, para calzoncillos, a 60 céntimos.—RETORCIDOS y VICHYS de camisas para obreros, a 60 céntimos.

CORTES de colchón, a 6 pesetas.—COLCHAS para persona a 5 pesetas.—CRESPONES de seda, desde 5 reales.—CAMISAS hechas, para obreros, a 3.50 pesetas.

Retacerías de toda clase de géneros a mitad de su precio

Acudid en seguida antes que se acabe esta REALIZACIÓN

CASA LEÓN CALLE LUCENA, 11 ANTEQUERA

Acción femenina

Compañeras: ¿no os dáis cuenta todavía de esta explotación tan inhumana de que venimos siendo víctimas y de que el capitalismo nos lleva al caos?

Compañeras: no dejarse arrastrar por esas señoritas que no piensan más que en visitar conventos, mientras nosotras nos rompemos las rodillas en los suelos de esas señoronas que no sirven ni para criar a sus hijos.

Acudid, compañeras, a la Sociedad Femenina, que es donde está vuestra defensa de esa garra capitalista, y también os rogamos ojo con los traidoras del ramo textil de casa de Burgos.

Por la Sociedad Obrera Femenina, ISABEL SANTANA, secretaria, y TERESA ESPINOSA, presidenta.

Carta de una joven trabajadora

Yo, aunque no tengo la instrucción más elemental, pues desde niña dejé de ir a la escuela y desde entonces soy explotada por los burgueses de este pueblo, quisiera que se publicase esta carta en el periódico LA RAZÓN, único periódico que mira por nosotros los trabajadores, para que vean los compañeros en la esclavitud que nos tienen los miserables burgueses de este pueblo.

También a mis compañeras les digo que ellas tienen la culpa de todo esto, pues en vez de ayudar a luchar con sus padres y hermanos, los sujetan.

Compañeras: hay que luchar hasta vencer. Mientras nuestros chicos andan descalzos y hambrientos, las señoritas, aliadas con los curas, traen unos frailes para predicar mentiras como ellas acostumbran y llenarles los bolsillos de dinero.

Esto lo hacen para explotarnos todavía más que nos explotan.

Así os digo, compañeras, que dejáos de tantos fanatismos y luchar con fuerza contra el engaño y la mentira y por el aumento del jornal y menos horas de trabajo.

Así es que pido ¡abajo la esclavitud y arriba la libertad y el trabajo!

UNA COMPAÑERA.

Relato al vuelo

Serán próximamente las veinte y tres y treinta y cinco del pasado viernes cuando se originó en nuestra Redacción una trapisonda de mil a caballo: llamadas de timbres, puertas que se abren y cierran con quejidos de goznes faltos de engrase, que ponían los dientes de a cuarta; carreras para acá y para allá, que no acertaba a explicarme.

Acudo presuroso al despacho estilo japonés de nuestro director, a quien sorprendo con el auricular en el oído y pronunciando estas palabras acompañadas de una sarcástica risita:

—¡Bien, bien! Seguidamente va para esa uno de nuestros redactores serios para hacerle la entrevista que interesa y que yo considero muy importante.

No hubo terminado nuestro director su conferencia cuando me ordena lo siguiente: — Señor Almejita, marche a calle del Plato y póngase a disposición de su señoría don Frasquito Plateado. Y en efecto, a los cinco minutos tocaba el picaporte de la puerta del citado.

Me recibe su secretario particular, el cual me acompaña a un saloncito estilo Luis XIII y me suplica me revista de paciencia mientras su señoría termina una comida de agasajo a que le han invitado unos correligionarios.

Entre el jolgorio apagado que llega a mis oídos, escucho:

—Nuestra enhorabuena, señor director, delegado, e inspector. (Y me hago un mar de confusiones). ¿Qué pasa en Cádiz?

—Me piden una entrevista. (Amigos que le agasajan):— O este tío está tonto, o tiene un enchufe de postín.

—Ya puede pasar, señor Almejita.

Corro un portier rameado y penetro en otro saloncito estilo Alfonso XIII. El señor Plateado me alarga una petaca de oscaría color en la que figura finamente grabada en realce la cabeza de un caballo, de la que cojo un riquísimo pitillo marca comunistas.

—Diga usted a sus lectores que he sido elevado con toda solemnidad a Delegado Inspector de la Banda Municipal.

—Pues vaya mi enhorabuena, señor Delegado Inspector.

—Gracias, gracias; pero no era ese el cargo que yo deseaba, aunque no deja de ser de tronío, bombo y platillos.

—¿Deseaba usted otro?

—Sí, el de obras, que es de menos ruido y de más miga; pero como aun soy desconocido de mis correligionarios y en parte demasiado conocido de los mismos, no han querido imponerme ese sacrificio.

—¿Qué transformación piensa hacer en la Banda Municipal?

—En primer lugar y como amante de todos los que necesitan trabajo, dar cabida nuevamente a los músicos que fueron despedidos, contando desde luego con el beneplácito de mi segundo papaito don Camilo. En segundo lugar y considerando que la plataforma de concierto del Paseo de la República es reducida, demolerla y proponer su construcción de madera, mucho más espaciosa, y en lugar de barandilla de claros y para más economía del Ayuntamiento, hacerla enteriza, lo que dará lugar a que los uniformes de los músicos se compongan de gorra y guerrera, ahorrándonos por tanto los pantalones por no estar visibles.

—Piensa usted sacar a concurso esos trabajos?

—Qué disparate; para algo soy yo carpintero y mi hermano también, y como es natural, hemos de hacerlos más baratos que otros, y si no, la muestra está en la caseta de los patos del lago, que cobré trescientas pesetas por ella. Otra más, es la

puerta del retrete del Archivo que desechada desde la actuación de Tarugo, la llevé a casa, la cepillé y coloqué por la miseria de cuarenta duros; y de estas y como estas un sin fin de economías para el Ayuntamiento.

—¿Está usted satisfecho de la actuación del director de la Banda?

—En todo menos en que los pitos chicos los toquen los hombres grandes y los pitos grandes los toquen los hombres chicos.

—¿El instrumental lo considera usted útil, o tiene que hacer reformas?

—Sí, sí, de instrumentos estamos bien, pero hay que hacerles cuatro arcones de madera para que los músicos no se los lleven a sus casas y los conviertan en la canasta del Chirri.

—Así como el arca de Noé ¿verdad, señor Plateado?

—No tanto, querido, no tanto; pero sí como los nuevos vagones que ha puesto al servicio la Compañía de Andaluces.

La llegada del Chato Ruano diciendo de parte del Director que se ha terminado el ensayo de las «Bulerías del Carpintero», corta nuestra conversación, y me despido del novel Delegado deseándole vea realizados sus sueños, pero recomendándole los abrevie por estar encima el mes de abril.

Ya en la calle, vuelvo mis pasos atrás, y atentamente, con ese aire de hombre público, me recibe de nuevo.

—Perdone, señor Plateado, pero olvidaba preguntarle si piensa usted renovar los palillos de los tambores.

—Naturalmente, hombre; pero de eso se encargará mi hermanito.

J. A. M.

Antonio Navarro - Plaza de San Sebastián



GRANDES
REBAJAS
DE
PRECIOS

Tela azul para
mecánicos, a
UNA PESETA

Alpaca hilo, clase superior, a 6 reales.
Toquillas a 5 reales.
Fanelas a 3 reales.
Corte pantalón pana, 30 reales.

Corte traje lana, 12.50 pesetas.
Idem idem idem, clase superior, 25 ptas.
Lanas para vestidos, a 2 pesetas.
Piezas de tela blanca, 11 pesetas.

Infinidad de artículos a precios muy baratos

CARTA ABIERTA

Sr. Director de LA RAZÓN.

Muy señor mío: Habiendo aparecido en un semanario de la localidad—con motivo de una interpelación municipal—mi nombre envuelto entre ciertas acusaciones del concejal señor Chousa que dejan entreveada, con mala intención, mi moralidad respecto a mi actuación profesional, le agradeceré inserte en el periódico de su digna dirección, lo que a continuación expongo:

1.º Que yo no tengo ningún negocio ESPECIAL de libros y si únicamente adopté los textos que la ley autoriza..., exactamente lo mismo que el señor Profesor de LITERATURA, Geografía, Francés, etc..., e igual que los señores profesores de todos los Institutos de España.... Y a propósito de este asunto, me veo obligado a decir que si en este Centro hubo alguien que abusara de los libros, fué precisamente este Profesor-Concejal, quien no se limitó a exigir el texto, sino exigiendo a sus alumnos Libros de Prácticas (Antologías), CO-SA QUE ESTÁ PROHIBIDA.

2.º Que no es de mi incumbencia si las personas que se dedican a la venta de libros, están al corriente en sus pagos de matrícula.

3.º Que ha estado poco afortunado dicho señor al intentar eludir el hecho que se le imputa, de supuesto traslado de libros al Instituto, MEZCLANDO DE NUEVO MI NOMBRE y me interesa hacer constar que yo no tengo nada que ver en sus manejos, de li-

bros y Biblioteca, ya que lo único que puedo decir es QUE LO DESCONOZCO por no haber existido tal Biblioteca, hasta el 2 del corriente, y muy incompleta, puesto que no existe ningún libro de Ciencias, faltando igualmente de algunas asignaturas de Letras.

Por todo lo anteriormente expuesto se verá que la razón no tiene más que un camino y que el que esto escribe, no actúa nunca con sigilos, en sombras.... sino a plena luz.

Quedando de usted agradecido se despide su afmo. S. S. q. l. s.

JUAN L. ALMEIDA.

Antequera 19 enero 1933.

Nuestro «querido» enemigo D. Miguel Gallardo, maestro de escuela, se ha dado por aludido en un petardo que lanzábamos la pasada semana y en el que criticábamos una labor que se nos antojaba sujeta a crítica porque rebasaba los límites de lo particular.

Pues bien: Don Miguel, seguramente con el deseo de darnos pie para otro petardo, dirigió a los alumnos un sermón la otra noche, con conceptos tan «delicados» para cuantos escribimos en el periódico, que los omitimos por demasiado fragantes.

Y además de omitirlos, con lo que hacemos un favor a los lectores y a él, retiramos aquello de picador que tan alto habíale molestado, con lo cual queda demostrado que somos más nobles que él. Y hasta otra.

ATENCIÓN

Vendemos más barato que nadie: Cuartos completos para novia y muebles de todas clases.

CASA LEÓN.

García Prieto y los tranviarios de Málaga

El pasado domingo y en la secretaría de la Sociedad de Tranviarios y similares, de Málaga, fué objeto nuestro estimado amigo y camarada García Prieto de expresivo homenaje de simpatía por parte de aquellos trabajadores, consistente en la entrega de una valiosa pluma estilográfica con sentida dedicatoria, como recuerdo a la labor que en pro de la clase desarrollara García Prieto.

A unos y a otro nuestra felicitación por las causas que motivaron el acto de confraternidad.

FÚTBOL

Como esperábamos, regresó de Granada el Antequera F. C. con los dos puntos, producto de su triunfo sobre el Español por 3-1.

Lo que no esperábamos era que se trajeran también unas cuantas pedradas. Esto nos ha causado considerable extrañeza, después de haber leído los periódicos granadinos, en los que se consideraba al aficionado granadino como el más culto y comedido de los que intervinieron en esta competición.

Lamentamos mucho que la lección correcta que nos tenían anunciada aquellos reporteros no se haya producido, con lo cual se hubieran evitado dos cosas: las lesiones (leves por fortuna) producidas a los jugadores del Antequera y el que quedaran al descubierto en sus apreciaciones los colegas granadinos.

El partido fué de un constante dominio por parte de los antequeranos, demostrándose la superioridad de éstos por todos conceptos.

Los autores de los tantos fueron Villanueva (2) y Miranda, por Antequera, y Alcántud por el Español.

Con esta victoria y la derrota del Recreativo frente al Motril, el Antequera F. C. asegura su clasificación como campeón, de no venir las cosas desastrosamente.

Hoy se desplaza a Granada el conjunto local para enfrentarse al Recreativo de aquella capital. Para que los aficionados antequeranos puedan acompañar al equipo y presenciar el encuentro, se ha formado un tren especial, que prontamente se ha visto completo. Este partido tiene un interés enorme para los granadinos, ya que de resultar vencidos podría ocurrirles que perdiesen hasta el segundo puesto. Tenemos confianza en que los muchachos del Antequera sabrán portarse como buenos y triunfar.

El pasado miércoles tuvo fatal desenlace la cruel, y hasta podemos decir que desconocida, enfermedad, que durante bastantes días venía sufriendo nuestro buen amigo Rafael Chacón Herrera.

En el Círculo deportivo local, el nombre de Rafael era garantía de consecuencia balompédica. Los que desde antiguo hemos seguido, e incluso colaborado en la marcha deportiva, no olvidamos sus esfuerzos por que el deporte del balón redondo arraigase en Antequera.

Puede decirse, sin incurrir en hipérbole, que ha muerto un gran aficionado.

A la conducción del cadáver, que efectuóse en la tarde del jueves, asistió una gran muchedumbre integrada por amigos y cuantos participaban de la emoción futbolística.

A la viuda y demás familiares enviamos la expresión sincera de nuestra condolencia por la irreparable desgracia que les aflige.

PENALTY.

VINO de José M.ª de Toro de la Palma del Condado
Pedido en todos los establecimientos de bebidas y coloniales.

De cuantos escritos aparezcan no firmados en LA RAZÓN, responde el director.

La odisea de un pueblo y la mala fe del caciquismo

Fuente Piedra, pueblecito humilde, sumiso, obediente y trabajador, tiene tal tristeza dentro de sí que da pena pasar por sus calles, visitar sus establecimientos, observar los rostros de congoja que en aquellos obreros se advierte. Y es que la sombra de nuestro infortunado Torralba se cierne sobre este pueblo pidiendo venganza a aquellos sus queridos amigos; venganza que tarde o temprano habrá de llevarse a efecto, porque así lo exige el asesinato perpetrado en la persona de nuestro amigo.

Fuente de Piedra, donde el caciquismo, al igual que el de los demás pueblos españoles, comete toda clase de felonías, esquilmando al pueblo trabajador, ha añadido a su ya negra historia la agravante de asesino, haciendo correr sangre joven que vibraba al unísono de aquellos sus compañeros del Centro.

De cómo quería a los suyos Torralba, lo demuestran sus últimas palabras pronunciadas en vida, al ver en su presencia a la mujer de un camarada: «¡Dolores: mi Fuente Piedra!...»

Esta frase, pronunciada minutos antes de morir, demuestra en nuestro amigo un corazón tan sensible, un afecto tan grande hacia dicho pueblo, que sería doloroso y hasta criminal no guardarle el debido respeto y cariño a su memoria, así como procurar por todos los medios a nuestro alcance seguir su maravillosa obra.

Obreros de Fuente Piedra: hoy que mi espíritu se ha serenado un poco del inmenso dolor que causó en mí tan irreparable pérdida, a vosotros me dirijo interpretando sus sentimientos en vida, para deciros: Si sentís dentro de vuestro ser esa rebeldía que se manifiesta en nosotros al vernos atropellados, procurar por todos los medios que ese crimen no quede impune, votando como un solo hombre en las elecciones de abril para extirpar ese odioso caciquismo y vengarnos de ellos; pero si por medios fraudulentos os quieren arrebatar lo que por justicia ha de ser vuestro, entonces... con el pensamiento puesto en quien inmoló su vida por un ideal de verdadera justicia, arrojadles del sitio que ocupan, por el camino más rápido y eficaz.

A. GARCÍA PRIETO.

PETARDOS

Señor alcalde: ¿a son de qué se quiere cobrar impuesto de utilidades a individuos que ganan cuatro y cinco pesetas de jornal, molestándoles con notificaciones de embargo y otros abusos por el estilo?

Nosotros, desde las columnas de nuestro semanario, aconsejamos a nuestros amigos que no se dejen lastimar por esos procedimientos.

Según datos oficiales, son cerca de un millón los parados en la agricultura, dándose además el caso doloroso de que cuando trabajan, el tipo de jornales que perciben al año es de unos 200 como máximo, y que supone unas 850 pesetas anuales, que no llegan a diez reales diarios.

¿Quieren decirnos esos pseudorevolucionarios sindicalistas si no es más lógico, más humano que la actuación de los Gobiernos se encamine a solucionar el hambre de estos infelices?

Hay muchos individuos por ahí, y diariamente se los encuentra uno, que no han visto el mar, que no conocen el tren, que no han visto nevar y que desconocen, en fin, muchas cosas; pero lo que es más dolo-

roso que todos estos desconocimientos es que haya personas que habiendo visto todas estas cosas desconozcan una elemental y necesaria, cual es la vergüenza.

Señor Inspector de alumbrado: ¿Se puede saber qué sale usted ganando con que medio Antequera esté a oscuras? Como no sea fastidiar al pueblo, procurando que el prójimo se estrelle contra una esquina, no vislumbramos (¡como que no hay luz!) las razones que tendrá su señoría para tanto abandono del servicio.

Y como se moleste usted por este peatardo, vamos a decirselo en papel de lija la semana que viene. ¡Asáural!

Nos hemos enterado que don Camilo ya no lee LA RAZÓN ni permitirá que le hablen de ella, todo lo cual nos llena de satisfacción y será motivo para que nos despachemos bien. ¡Bastante tiempo hemos estado cohibidos sin poderle decir las verdades del Barquero!

Como era tan izquierdista y revolucionario, se ha pasado de la linde y se ha tropezado con las derechas, con «El Debate» y con «El Sol de Antequera».

¡Ah!, y con la Hojita de San Sebastián.

CAZA Y PESCA

Cédula de citación

Por la presente ponemos en conocimiento de todos los aficionados que el día 26, a las nueve de la noche, se celebrará una reunión en el local de la Cruz Roja (calle Estepa) para la constitución de la Sociedad, aprobación de los Estatutos y elección de Junta Directiva.

Rogamos a los interesados no faltar.

LA COMISIÓN ORGANIZADORA.

A los dueños de fincas

El Sr. Registrador de la Propiedad, don Diego López Priego, ha publicado un edicto haciendo saber la obligación en que están los propietarios de fincas incluidas en la base 5.ª de la ley de 15 de septiembre último, de presentar las oportunas declaraciones en dicha dependencia y en el plazo de treinta días hábiles, que empezarán a contarse a partir del 13 del presente mes.

Las horas de oficina son de las ocho a las catorce.

DE BOBADILLA

A tenor de mis artículos anteriores se me ocurre preguntar: ¿Qué pasa con los expedientes formados al cobrador de los arbitrios de esta?

Por si no fueran bastantes, voy a formular otras:

A un vendedor que paga escrupulosamente su impuesto no se le ha entregado el correspondiente recibo y al llegar a Bobadilla-pueblo no se le ha dejado vender por dicho motivo. ¿Para qué están los recibos? ¿No puede haber en ello materia delictiva? Esto se le ha denunciado por un vecino al alcalde pedáneo.

Además las expediciones 4262 de dos bultos de naranjas con 134 kilos fecha 12 de diciembre; la 4277, de dos bultos del mismo artículo con 130 kilos del 19 del mismo; la 4306 de los mismos bultos y con 106 kilos del día 24, y la 4322 de los mismos bultos y 168 kilos, de fecha 30, no han sido cobradas hasta el mes de enero.

¿Está esto dentro de las atribuciones del cobrador de arbitrios? ¿No es un perjuicio para ese Ayuntamiento?

¿Insistirá el señor Secretario del municipio en esa protección manifiesta al cobrador, que por encima de todos los vecinos sigue campando por sus respetos?

Señor Aguilar: es preciso, se impone una resolución inmediata en este tan mencionado asunto.

Insisto en que ese Excmo. Ayuntamiento tiene la palabra.

TARZÁN.

La tolerancia de los partidos

En Alameda, los Berenguer de la dictadura son los que constituyen el Partido de Acción Republicana que acaudilla el señor Azaña.

Esto no lo decimos por atacar a nadie, sino con pruebas palpables y a la vista.

Lo que insertamos a continuación lo tienen firmado en el libro de actas del Ayuntamiento, para que no puedan desmentirnos, y no ya estos señores, que aunque quisieran no podrían, sino otros periodistas locales e interlocales como suelen hacerlo con frecuencia.

Quien a nuestro parecer miente más es el periodista local que el interlocal, porque el de aquí, el que convive con ellos, el que sabe todas sus andadas, el que no hace mucho tiempo pedía a voz en grito para los obreros de Alameda una carretera que nos enlazara con Palenciana, sabe demás que en el mismo Ayuntamiento y por los mismos individuos estos, está rechazada la propuesta de creación de dicho camino vecinal.

Y sin embargo, se dice lo contrario de lo que es verdad, y estas mentiras y otras que en lo sucesivo iré aclarando, son las que sin estar inducido por nadie nada más que por la verdad, me impulsa a hablar claro a quien se lo merece.

Pronto también se verán los traidores de las clases obreras y los que, vendidos a esta burguesía infame, van a representar el papel de lo que son, de hombres-cosas, mujerzuelas sin honradez ni conciencia.

Amigos periodistas, ya veremos. Salud y hasta otro día.

FRANCISCO SÁNCHEZ.

Don Ramón Cubiles Blanco, secretario del Ayuntamiento de esta villa de Alameda.

Certifico: Que en el libro de actas del pleno de dicha Corporación, correspondiente al año de mil novecientos treinta, al folio veintitrés aparece un acta celebrada en trece de agosto del mismo año y a la que concurren don Marcelino Espejo Cañete, don Juan Jiménez Nieto, don Juan Narbona Carrión, don Cristóbal Corredera López, don José Carrión Carretero, don Salvador Molina Miranda, don Santiago Ramírez Cubillo y don Juan J. Lanzas Carrión, en cuyo final al folio veinticuatro, consta el acuerdo siguiente:

«A propuesta de la Presidencia se acuerda por los señores reunidos dirigir telegrama de respetuosa adhesión a S. M. el Rey por conducto de la mayordomía mayor de Palacio, al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros y al señor Gobernador Civil de la provincia.

Así resulta de su original a que me remito. Y para que conste y a petición del ciudadano don Francisco Sánchez Narbona, expido la presente de orden y con el visto bueno del señor alcalde en Alameda a nueve de enero de mil novecientos treinta y tres.

RAMÓN CUBILES.—V.º B.º El alcalde, PÁEZ».

¡Trabajadores!

Leed y propagad LA RAZÓN

¿Quién tiene el resorte?

En Mollina, queridos lectores de LA RAZÓN, con arreglo al plan del laboreo forzoso, deberían en todo tiempo faltar obreros.

Mas he aquí que la Policía rural de este término ha hecho unas cuantas denuncias mostrándose disconformes dos patronos, don Fermín Garrido y don José Carrión. Este último tenía obreros de Alameda escaudando, y los despidió por exigirle que cumpliera la ley de términos, no admitiendo a los de Mollina, ni pagó dos días que los mandó el alcalde de este pueblo.

Los patronos que están conformes con el laboreo no llevan el personal que les corresponde para terminar en la época.

Además, los trámites para determinar el cumplimiento del laboreo forzoso son muy largos, resultando que cuando llegue a cumplirse la ley, los obreros se han muerto de hambre. ¿Y quién es responsable?...

Sobre esto llamo la atención al señor Gobernador de la Provincia, para si lo cree en justicia aplique sanciones a los que burlan la ley, para que las autoridades locales puedan resolver conflictos obreros con el mayor interés y que no sirvan los alcaldes de maniqués de la clase patronal.

Y ruego por segunda vez al señor Gobernador active las dependencias que resuelven estos asuntos obreros, que creo que aquí está el resorte.

JOAQUÍN MEJÍAS.

Mollina.

Petardos forasteros

Siempre que se va a Alameda se ve en ella a los señores curiales de Archidona y sólo entran a dos o tres casas.

Claro, que siempre adonde hay Espejos, quizá para arreglarse la corbata y no a embargar, porque siendo señores capitalistas....

El 19 vimos al guardia civil Morente pelando a una caballería mular dentro de la clínica veterinaria.

Dicho guardia civil decía allí en público que el mulito llevaba un mes de estar encerrado en el cuartel sin haberlo puesto a disposición de autoridad alguna.

El 20, el vecino de Canilla, Mazorco, estaba muy atareado en su compra de aceitunas, y decía al público que ya no era más testigo falso.

Y para acreditarlo, decía que tenía en el bolsillo un certificado (¿falso?) para no ir a Málaga a los juicios orales del 21 y el del 23; pues es testigo en todos los juicios de esa clase.

El maestro Canilla tiene fama de bueno, y lo es.

Y si no, que lo pregunten a Joserilla o a los que arrancaron olivos al Pildirico en término de Mollina, a quienes el maestro recomendó a su sobrino político en dicho pueblo.

SALÓN RODAS

CINE SONORO

APARATOS UNIVERSAL ELECTRIC

HOY DOMINGO

Función continúa de 5 tarde a 12 noche

El mayor acontecimiento de la temporada

La fastuosa producción de la Paramount, hablada y cantada en español

GENTE ALEGRE

interpretada por los artistas más populares de habla española, ROBERTO REY, ROSITA MORENO, RAMÓN PEREDA, DELIA MAGAÑA, Vicente PADULA y MARÍA CALVO.